

José Agustín Goytisolo, en la memoria de Sevilla

Paco Ibáñez actuó anoche en el Teatro Lope de Vega

PACO Ibáñez llenó anoche el Teatro Lope de Vega y la ocasión merecía la pena porque el concierto sirvió para recordar la figura de su admirado amigo José Agustín Goytisolo. Los aires de la nostalgia transportaron ayer a los espectadores a ese París mítico, ciudad en la que Ibáñez entabló tanta amistad con Goytisolo y otros juglares del momento, como Raimon. En esos aires intelectuales surgió el milagro de un artista de la categoría de Paco Ibáñez.

Pocos músicos han sabido plasmar con tanta sinceridad el espíritu de una generación como hizo en su día el trovador valenciano. En sus canciones siempre han retumbado los versos de clásicos como el Arcipreste de Hita, Quevedo o Luis de Góngora. Pero también reservó lugar para clásicos modernos, como es el caso de Antonio Machado, Gabriel Celaya o el propio José Agustín Goytisolo, un escritor que para Ibáñez era como un hermano.

En el concierto de ayer, que clausuraba el homenaje organizado por la Caja de Ahorros San Fernando, sobrevolaron también los ecos de George Brassen y Atahualpa Yupanqui, maestros musicales y espirituales de Paco Ibáñez. Estos dos artistas merecen también un lugar destacado en la vida de Ibáñez.

Paco Ibáñez es un artista no sólo respetado en España, también en Francia se le quiere mucho. No hay más que recordar el mítico concierto que el artista ofreció hace treinta años en el Teatro Olympia de París, y que sirvió para iniciar la leyenda de este compositor. Este disco en directo ha servido de referencia obligada para muchas generaciones de españoles que se han identificado con su espíritu.



RAUL DOBLADO

Paco Ibáñez, ayer, en el homenaje de Goytisolo

Tampoco habría que pasar por alto la relación tan intensa que este artista ha mantenido con Rafael Alberti, con el que grabó asimismo otro disco que ya está en el recuerdo de muchos y que será imprescindible para cualquier persona que desee conocer más en profundidad la trayectoria artística de este cantautor. Del propio Rafael Alberti ha incluido numerosos poemas en discos y en recitales.

Es significativo que este artista titulara con

el nombre de «La España de hoy y de siempre» a una serie de discos que por derecho propio se han constituido en una pieza esencial de la música española de los últimos treinta años. Se trata de álbumes llenos de sentimientos que han servido para que muchos españoles se identificaran con Ibáñez.

Recital de sentimientos

Los tiempos han cambiado y muchas modas pasajeras han pasado sin mayor trascendencia, pero lo que no ha cambiado es la manera de cantar de Paco Ibáñez en los escenarios, llena de sentimientos y de entrega. Eso es precisamente lo que ofreció anoche en el Teatro Lope de Vega. Para las personas de más de cincuenta años simbolizó un reencuentro con su pasado más olvidado, mientras que para los más jóvenes el recital sirvió para descubrir el espíritu de un artista que ha sabido cantar como pocos en España a los aspectos más trascendentes de la vida.

Si José Agustín Goytisolo hubiera estado ayer presente en su homenaje se hubiera emocionado porque en pocas ocasiones el cantautor valenciano ha cantado con más motivación. Los milagros no existen, es cierto. Pero nadie pudo negar que el espíritu de Goytisolo estaba presente en cada uno de los poros del teatro, ávido de contemplar uno de los más bellos homenajes que se le podían hacer. Y es que nadie, como el músico Paco Ibáñez, podía inmortalizar mejor los delicados versos que escribió el autor de «Palabras para Julia».

Andrés GONZÁLEZ-BARBA